

Cantando Todo el Día

Los niños empiezan a oír y responder al sonido desde antes de nacer. De hecho, desde los primeros días de vida, reconocen la voz de su propia madre. Al fin y al cabo, estuvieron escuchándola hablar por meses.

Las conexiones ya fueron establecidas en sus cerebros que ayudarán a comprender y hablar, pero en los próximos años, necesitarán de muchas más oportunidades para oír y practicar el lenguaje. Las canciones les darán a los niños estas oportunidades de manera que diviertan a todos.

“Lenguaje del Bebé”

Los adultos en todo el mundo parecen tener una manera especial para hablar con los bebés. Cuando ellos son pequeños, hablamos con voz más alta, utilizamos palabras y frases más sencillas, hablamos más despacio, hacemos pausas entre frases y repetimos las mismas frases varias veces, frecuentemente en un tono de voz similar a una canción.

Este tipo de “lenguaje del bebé” atrae la atención de los infantes porque corresponde a su habilidad para oír sonidos en tono más agudo mejor que los sonidos en tono más grave. Los bebés comprenden más fácilmente lo que las personas están diciendo cuándo los adultos utilizan palabras simples y las repiten con frecuencia. Palabras simples, repetición, tono acentuado—esta podría ser una descripción de muchas canciones infantiles. Efectivamente, las canciones ocupan un lugar especial en la comunicación con los bebés, desde la hora de jugar hasta la hora de dormir, y siguen teniendo importancia en la medida en que los niños crecen.

Vuélvete activo

Las canciones que incluyen gestos y movimientos permiten que los niños participen, desde antes que sean capaces de pronunciar las palabras. Muchas de estas canciones nombran partes del cuerpo. A principio, moverás las manos de tu bebé para apuntar las diferentes partes de su cuerpo. Luego, su pequeño o pequeña participará imitando los movimientos que haces con tus manos o con tu cuerpo. Entonces gradualmente, él o ella será capaz de agregar más y más palabras hasta que finalmente estaréis cantando juntos.

Ritmo, rima y repetición

La música y las canciones desarrollan las habilidades de audición, una parte esencial de la comunicación. En las canciones, el ritmo y la rima hacen que las palabras importantes se destaquen de manera que queden más fáciles de oír. Además, como muchas canciones tienen un coro que se repite muchas veces, los niños tienen oportunidad para practicar y así recordar palabras y frases completas.

Enfatiza el ritmo

El ritmo es lo que inicialmente atrae a los niños pequeños a la música y a las canciones. Quizás les recuerda los latidos del corazón de sus madres, probablemente uno de los primeros sonidos que jamás oyeron. Tú puedes enfatizar el ritmo balanceando al bebé suavemente sobre tu rodilla o palmoteando y balanceando con niños mayores. ¡Si sientes ganas, por que no bailar juntos!

Convierta las canciones fáciles de aprender

Puedes hacer que aprender una nueva canción sea más fácil para los niños cantándola muy despacio la primera vez. Puede que sea una canción animada, pero aguarde hasta que la conozcan mejor antes de acelerar el paso. En cuanto los niños se hayan familiarizado con una canción, puedes interrumpir para que ellos puedan completar la próxima palabra. Frecuentemente, la rima les ayudará a recordar la última palabra en un verso, por ejemplo.

Aprendiendo canciones desde CDs

Si acaso no conoces ninguna canción para niños y necesitas alguna ayuda para empezar, puedes pedir prestado CDs de la biblioteca. Pero no te limites a escuchar las canciones. Tomate algún tiempo para aprender a cantarlas con los niños. Aunque tu voz no sea perfecta, ninguna grabación puede adaptar las canciones a la edad y los intereses específicos de tus niños de la manera como tú puedes.

Creando nuevas canciones

Una manera de cautivar la atención de los niños es utilizar sus nombres en una canción. También puedes crear nuevas palabras para las canciones conocidas para acompañar tus rutinas y actividades. Por ejemplo, cuando sea la hora de irse de la casa de un compañero, prueba cantar “Es la hora de partir, vamos a decir hasta luego” sobre la melodía de una canción que le gusta a tu niño. Algunos niños encuentran el desplazamiento de una actividad hasta la siguiente muy estresante. Una canción improvisada como esta puede ayudar al cambiar el humor y señalar lo que pasará enseguida.

Una canción a veces logra mejores resultados que una orden. Prueba anunciar la hora de comer con “Si tienes hambre y lo sabes, ven y come”, cantado sobre la melodía de una canción conocida.

Canciones para todas las ocasiones

Existen canciones para todas las ocasiones: para describir actividades familiares, para hacer que las rutinas fluyan más suavemente, para cambiar el mal humor y para relajarse antes de la siesta. Compartir música puede crear lazos y añadir buenas horas a los días de todos.

por Betsy Mann

Singing through the Day

Children start hearing and responding to sounds before they are born. In fact, even in the first few days of life, they recognize their own mother's voice. After all, they've been listening to her talk for months.

Connections have already been made in their brain that will help them understand and speak, but in the next few years, they need lots more opportunities to hear and practice language. Songs give children those opportunities in a way that's fun for everyone.

"Baby talk"

Adults all over the world seem to have a special way of talking to babies. When they are little, we make our voice higher, use simple words and sentences, speak more slowly, pause between sentences, and repeat the same phrases over and over, often in a sing song tone of voice.

This kind of "baby talk" gets infants' attention because it fits with their ability to hear higher pitched sounds better than lower pitched sounds. Babies understand more easily what people are talking about when adults use simple words and repeat them often. Simple words, repetition, lilting tone... that could be a description of many children's songs. Indeed, songs have a special place in communication with babies, from playtime to bedtime, and they continue to be important as children grow.

Get active

Songs that include gestures and movement allow children to join in, even before they can say the words. Take the song "Head and shoulders, knees and toes". At first, you will move your baby's hands to point to the different parts of his or her body. Later, your little one will participate by imitating your hand and body movements. Then gradually, he or she will be able to add more and more words until finally you're singing along together.

Rhythm, rhyme and repetition

Music and songs develop listening skills, an essential part of communication. In songs, rhythm and rhyme make the important words stand out so that they are easier to hear. Also, because many songs have a chorus that is repeated several times, children get a chance to practise and therefore remember words and whole sentences.

Emphasize the rhythm

Rhythm is what first attracts young children to music and songs. Maybe it reminds them of the beat of their mother's heart, probably one of the first sounds they heard. You can emphasize the rhythm by bouncing a baby on your knee or by clapping and swaying with older children. If you feel like it, why not dance together!

Make songs easy to learn

You can make it easier for children to learn a new song by singing it very slowly at first. It may be a lively song, but wait till they know it better before speeding up the pace. Once children become familiar with a song, you can pause to let them fill in the next word. Often, the rhyme will help them remember the last word in a line, for instance.

Learning songs from tapes

If you don't know any children's songs and need some help getting started, you can borrow tapes from the library. But don't just listen to the songs. Take a bit of time and learn to sing them with the children. Even if your voice isn't perfect, no tape can adapt the songs to the age and interests of your particular children the way you can.

Making up new songs

One way to get children's attention is by using their names in a song. You can also make up new words for familiar songs to accompany your routines and activities. For example, when it's time to leave a friend's house, try singing "Time to leave, say good-bye" to the tune of "Frère Jacques". Some children find moving from one activity to another very stressful. A made-up song like this can help by changing the mood and by giving the signal for what will happen next.

A song sometimes gets better results than an order. Try announcing mealtime with "If you're hungry and you know it, come and eat", sung to the tune of "If you're happy and you know it".

Songs for all occasions

There are songs for all occasions: for describing familiar activities, for making routines go more smoothly, for changing a bad mood and for relaxing before nap time. Sharing music can build bonds and add good times to everyone's day.

by Betsy Mann